

**Frantz Fanon, *Sociología de la revolución y crítica del poder*
Frantz Fanon, *Sociology of revolution and criticism of the power***

Víctor Hugo Pacheco Chávez¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México
victor29hugo29@gmail.com

RESUMEN

El artículo hace una revisión del libro de Franz Fanon que en español se tituló *Sociología de la revolución*, con el fin de destacar a Fanon como el un autor que influyo en el movimiento de las sociologías críticas del, en ese entonces, llamado tercer mundo. Pensar la sociología en Fanon es situar a este como un crítico radical del poder en sus múltiples dimensiones: la política, la economía, la subjetividad, el conocimiento, el género. Además se señala la importancia del tema de lo nacional como un rescate de la razón histórica de los pueblos que han sido dominados.

PALABRAS CLAVE: Fanon, sociología, revolución, nación, poder

ABSTRACT

The article reviews Franz Fanon's book entitled *Sociology of the Revolution* in Spanish, in order to highlight Fanon as the author who influenced the movement of critical sociologies of the then third world. To think sociology in Fanon is to situate this as a radical critic of power in its multiple dimensions: politics, economics, subjectivity, knowledge, gender. In addition, the importance of the theme of the national is highlighted as a rescue of the historical reason of the peoples that have been dominated.

KEYWORDS: Fanon, sociology, revolution, nation, power

¹ Maestro en Estudios Latinoamericanos, UNAM.

Frantz Fanon en la órbita decolonial

A pesar de las transformaciones que ha sufrido el mundo a lo largo de las últimas décadas, si contamos a partir de la desintegración del bloque socialista, tal parece que los dos pilares, de los cuales hablaba Aime Cesairé en su celebrado *Discurso sobre el colonialismo*: el problema del trabajo y del colonialismo; que han sostenido a la modernidad, se reformularon pero no lograron ser desplazados, ni puestos totalmente en crisis a nivel mundial. El problema del racismo comenzó a manifestarse en este periodo a través de los problemas de la migración y la guerra contra el Islam. (Chakrabarty, 2009: 16-17) Esta dimensión tan nefasta se ha recrudecido con la actual crisis multidimensional, que atraviesa el mundo, lo cual ha agravado no sólo los problemas de exclusión, sino incluso una política estatal de exterminio hacia las poblaciones en las cuales se cruzan los lazos de dicho racismo y la explotación del trabajo. Por un lado, vemos que un rasgo distintivo de la actual crisis económica es que sus efectos se han sentido, de manera más angustiante, por las capas más bajas de la población y, en algunos casos, se podría considerar que en algunos territorios esta crisis económica fue dirigida, con un sesgo discriminatorio, a poblaciones marginadas, como es el caso de Estados Unidos en 2010 (Harvey, 2012: 215-229). Por otro lado, también lo que ha revelado esta crisis es que las medidas económicas que por décadas se habían aplicado unilateralmente de los países occidentales al resto de la población, han cambiado sus parámetros dejando ver que las relaciones entre centro y periferia han alcanzado a Europa, cuestión que puede verse tanto en la crisis de España de 2011 y el pasado conflicto entre Grecia y Alemania de 2015.

Esta vigencia del racismo y la creación de un nuevo horizonte de sentido a través de descolonialidad del poder, ha llevado a que los trabajos que se han hecho sobre Frantz Fanon estén mediados prioritariamente por el enfoque decolonial.² Así podemos ver que la reedición de sus obras ha priorizado esa perspectiva de análisis. Claro ejemplo de ello es la publicación que en 2009 realizó la editorial Akal del texto *Piel negra*,

2 No deja de llamar la atención que en términos de una política editorial en México no se haya advertido este horizonte de reflexión, pues en 2001, la Tercera edición que realizó el Fondo de Cultura Económica del libro *Los condenados de la tierra*, incorporó un epílogo de Gérard Chaliand, el cual prácticamente cancela la actualidad de Fanon. Véase Fanon, 2014.

máscaras blancas, el cual está acompañado de una serie de estudios sobre el trabajo de Fanon realizados por autores que se sitúan claramente en el llamado giro decolonial: Lewis R. Gordon, Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres, Walter D. Mignolo y Sylvia Wynter, discusiones que en un punto, en el de la construcción de la modernidad como una estructura de poder mundial, se entrecruzan con las discusiones sobre el sistema-mundo, quizá por ello, se incluyeron también un par de textos de Samir Amin e Immanuel Wallerstein.³ La discusión que plantean estos autores gira en torno a la consideración de Fanon como un autor que permite realizar una crítica a la civilización occidental y al racismo que le sirvió como aspecto constitutivo.

La obra más representativa de Fanon como teórico de la liberación de los países del Tercer Mundo, *Los condenados de la tierra*, también ha sido puesta en esta misma orbita de discusión, en parte por esta serie de autores ya mencionados, pero a la vez por algunos otros que han tratado de resaltar la problemática de la descolonización y el racismo como uno de los problemas irresueltos del Caribe, como es el caso de la edición cubana que se publicó en 2011. Agustín Lao Montes, quien realizó en prólogo de dicha edición plantea muy bien la manera en que se está recuperando a Fanon y el debate que ello propone:

Las discusiones y los debates presentes sobre la teoría, crítica, y política poscolonial y descolonial tienden a deslindar, por un lado, el pensamiento y la política anticolonial de la ola de movimientos por la descolonización, la liberación nacional y el socialismo tercermundista marcado por la conferencia de países no-alineados celebrada en Bandung, Indonesia (1955), y la de OLAS en Cuba (1963), la llamada era del Tricontinentalismo; y, por otro lado, la teoría y crítica poscolonial que cuaja en la llamada era posmoderna cuando la mayoría del mundo se ha descolonizado formalmente en términos políticos, el “socialismo actualmente existente” entró en una crisis tanto político-epistémica con la llamada “crisis del marxismo”, como geopolítica

³ Véase la parte de la Introducción, el prefacio y los apéndices, (Fanon, 2009: 5-39 y 217-370). Hay un texto que sale de esta órbita no sólo por no inscribirse en la discusión decolonial, sino más bien postestructuralista, pero sobre todo porque la discusión que plantea se relaciona más con el prólogo de Jean Paul Sartre a otro texto de Fanon, *Los condenados de la tierra*, que al de *Piel negra, máscaras negras*, y en el que se plantea el problema de la relación entre violencia política y la dimensión de género en el discurso fanoniano, nos referimos al texto de Judith Butler (Fanon, 2009: 193-216). Véase también Nelson Maldonado-Torres, 2014: 331-371.

con el desmantelamiento del bloque soviético, y cuando se veía que las gestas de liberación nacional en Asia y África, en gran medida, no realizaron sus proyectos emancipatorios deviniendo sociedades neocoloniales que mantenían tanto la subordinación (económica, geopolítica y hasta cierto punto cultural) a los poderes occidentales y las formas de opresión (clase social, étnico-racial, género, sexualidad) y regímenes despóticos que heredaron de la era colonial. Con el mismo hilo conductor, se argumenta que dicha condición “poscolonial” converge con la posmodernidad en vista de la debacle de los macroproyectos de emancipación, el desencanto con las certezas y utopías modernas y la emergencia de una pluralidad de luchas locales con demandas diversas no necesariamente conexas que tienden a articular reclamos identitarios y culturales. Aquí quiero proponer una periodización más compleja y a la vez sugerir que leer a Fanon en el siglo XXI supone y requiere una hermenéutica que trascienda estos términos del discurso y el debate (Lao, 2011).

Esta relación que plantea Agustín Lao Montes de una lectura de Fanon que cruza entre los debates decoloniales y la posmodernidad se puede ver en el cruce que se hace entre la política y la poética donde se ubica a Fanon como un crítico que pone en cuestión la noción de un sujeto trascendental de la modernidad. Esta perspectiva se sitúa en una crítica deconstructiva de la política en Fanon, Alejandro de Oto (2003) ha realizado uno de los trabajos más importantes de Fanon al respecto, esta línea de discusión se continuo, de algún modo, tanto en la compilación que él realizó en 2011, *Tiempos de homenajes/Tiempos decoloniales: Frantz Fanon*, así como en Mignolo (2009), *La teoría política en la encrucijada decolonial*.

La recuperación de la figura de Fanon también ha estado por fuera de las discusiones decoloniales y planteándose más en la relación entre poscolonialismo asiático⁴ o en la tensión entre decolonialismo y latinoamericanismo (Oliva, Stecher y Zapata, 2013). Los textos que podríamos llamar menores, que no por ello menos importantes, de Fanon se han

4 Homi Bhabha realizó en 1968 una introducción al libro de Piel Negras, máscaras blancas, de la cual se puede encontrar en http://mccoyspace.com/nyu/10_s/ideas/texts/week14-Bhabha-Remembering_Fanon.pdf posteriormente hizo un comentario a la edición en inglés de Los condenados de la tierra en 2004, la cual se puede revisar en <http://hopkins1.edublogs.org/files/2010/10/WE-Foreward-by-Homi-Bhabha-2004-1pw5wvp.pdf>. También se puede ver el texto de Dipesh Chakrabarty (2009).

vuelto a publicar por fuera del ámbito de estas reflexiones, nos referimos a la edición francesa de *Pour la révolution africaine*, de 2006; y a la edición argentina de *Sociología de una revolución*, de 2012. También tenemos la Antología que realizó Félix Valdés titulada *Leer a Fanon, medio siglo después* y publicada en 2016 en México.

Nos parece que una revisión de la manera en que Fanon pensó una sociología, y no tanto una sociogenesis, nos puede ayudar a situar a Fanon como un teórico radical de todo tipo de poder y no sólo de un aspecto del mismo.

La época de las sociologías militantes

Finiquitada la segunda guerra mundial hasta la influencia de la Revolución cubana el trabajo sociológico estuvo ganado por la influencia estadounidense y la llamada sociología de la modernización. Para América Latina esto significó un retroceso en algunos temas clásicos que dentro de las ciencias sociales los intelectuales de la región había tenido que pensar en relación con la condición de ex colonias, o su situación colonial presente para algunos en ese entonces. Pablo González Casanova ubica los retrocesos de la siguiente manera:

Fue así, como algunos de los grandes temas clásicos de la sociología latinoamericana, que obedecían que obedecían a un intento de investigación basado en las perspectivas políticas de la independencia y el liberalismo, se convirtieron en temas ridículos y tabúes: el tema de la autonomía cultural, del imperialismo, de la revolución y el deber son típicos temas rechazados. Otros más sufrieron una transformación funcionalista y behaviorista que los privó de su contexto político de dominación, o económico de explotación, como el tema de la civilización y barbarie, que condujo al dualismo explicativo de lo moderno y lo tradicional; el del clero, el dogmatismo, el caudillismo y el militarismo, que se llevó al terreno psicológico de la religiosidad o la personalidad autoritaria, de la adscripción y la falta de empatía; o de la protesta y la rebelión que se entendió como anomía; mientras la idea de la civilización y el progreso se estudiaba como movilidad o como *achivement*, todo ello en una imitación y admiración “extra-lógica”, dogmática, autosuficiente, de la sociología anglosajona, y sus tendencias psicológicas. (González, 1970: 25)

La época que se abrirá a partir de 1959, en el ámbito de la sociología y especialmente de aquella que se realizó desde el, entonces, llamado

tercer mundo, será una sociología que se enfoque a los conflictos, a las revoluciones, con un claro talante militante. El libro de Frantz Fanon se sitúa en una órbita de sociologías militantes que se dieron dentro del entonces llamado tercer mundo. Fanon abriría en 1969, *Sociología de la revolución*,⁵ toda esa reflexión de una sociología crítica que se comprometió con la transformación de sus países y específicamente con las luchas de liberación nacional. Los otros autores que trataron de enfatizar el carácter militante de sus trabajos fueron: Pablo González Casanova, *Sociología de la explotación* (1969); Gerald Pierre-Charles *Para una sociología de la opresión* (1973).

La influencia de Fanon en estos autores puede verse en esos mismo textos pues tanto Gérard Pierre-Charles como Pablo González Casanova tiene como referencia a Fanon, aunque los textos que son citados son el de *Los condenados de la tierra* y el de *Para la revolución africana*, es muy probable que también hayan tenido en cuenta el texto de *Sociología de una revolución*. González Casanova cita a Fanon como uno de los autores que a su modo estarían señalando el fenómeno de un colonialismo interno en aquellos países que consiguieron su independencia en la década de 1950-1960 (González, 2006: 187). De la misma manera Gérard Pierre-Charles hace referencia a Fanon, en el apartado de su obra que ni más ni menos titula “Colonialismo interno”, en clara recuperación, también, de las tesis de González Casanova (Pierre-Charles, 1973: 47).

Tres son las problemáticas comunes que tienen estas sociologías. La primera es una reformulación del concepto del colonialismo, la cual apunta a sacar esta noción de su consideración clásica y lleva la discusión hacia el problema, por una parte, como ya se mencionó, de las relaciones de opresión y explotación al interior de un país, pero también, por otro lado, y Fanon fue quien más puso énfasis en este punto, de la reproducción de la mentalidad colonialista aun por los mismos sujetos de la discriminación, en el caso de Fanon sobre los negros.

La segunda, que se relaciona fuertemente con lo anterior, es una reflexión sobre el papel del racismo como elemento estructural de las

5 En realidad el libro en francés se llamó *El año V de la revolución argelina* y fue escrito en 1959. Pero en español pasó como *Sociología de la revolución* y en inglés como *A dying colonialism*. Consideramos aquí esta norma editorial de traducirlo como sociología de la revolución lo que puede ser nombrado como todo un movimiento de sociologías militantes.

sociedades latinoamericanas, caribeñas y africanas. No es casualidad que el tema de racismo ronde por toda la obra de Fanon, pero también que Gérard Pierre-Charles dedique un apartado especial, aunque en realidad la problemática atraviesa todo el texto, a lo que denominó “El hombre negro en las sociedades dependientes: el caso de Haití” (Pierre-Charles, 1973: 34-55). Mientras que la problemática indígena está presente en aquello que González Casanova apuntaba como “las formas que presenta el colonialismo interno” (González, 2006: 200-205).

La tercera es una reflexión sobre el poder en sus múltiples dimensiones el poder que se ejerce entre las distintas formas de control del trabajo, teniendo una fuerte preponderancia la forma de explotación capitalista, pero también el poder que se ejerce entre países, y que se presenta como un problema entre naciones, tribus, etc., lo que se llamó en algunos como colonialismo interno. Pero también, el poder como poder político o como parte de la manera en la cual se desarrollaba la construcción de subjetividades: la del negro, la de la mujer, la del indígena, etc.

Crítica del poder en Frantz Fanon

Las sociologías militantes que surgieron en el entonces llamado Tercer Mundo, entre fines de los cincuentas y principios de los setentas, correspondieron a lo que el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda denominó, para el caso de América Latina, como la creación de una sociología de la liberación. Una sociología que en su aspecto de militancia y de lucha por la liberación tenía una noción de compromiso como punto nodal de su desarrollo:

Es la acción o la actitud del intelectual que, al tomar conciencia de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo renuncia a una posición de simple espectador y coloca su pensamiento o su arte al servicio de una causa. En tiempo de crisis social esta causa es, por definición la transformación significativa del pueblo que permita sortear la crisis decisivamente, creando una sociedad superior a la existente (Fals, 1970: 66).

Fanon fue consecuente con este tipo de visión de un quehacer intelectual que no sólo superara el conflicto social que creó el colonialismo en las Antillas o en África, sino que se comprometió con la transformación del mismo. Su participación en la revolución argelina da cuenta de ello. Este compromiso con la transformación de la sociedad argelina esta

puesto como uno de los objetivos con el cual elaboró el texto de *Sociología de una revolución*: “En estas páginas veremos los cambios ocurridos en la conciencia del argelino. Y veremos las fisuras a partir de las cuales se ha remodelado la sociedad europea de Argelia” (Fanon, 2012: 13).

Las dimensiones de lo social que Fanon observa que han sido trastocadas radicalmente por el proceso revolucionario son básicamente la situación de la mujer, la de la relación entre técnica e ideología, las relaciones intersubjetivas que se establecen en el núcleo familiar y, en una interesante reflexión sobre la medicina, deja ver las relaciones que se establecen entre control y sanidad como elementos represivos en las sociedades indígenas y un proceso de aculturación.

De manera breve me gustaría tan sólo resaltar dos aspectos de la mirada crítica de Fanon con respecto a esos puntos. Cada uno de los cuestionamientos de las dimensiones antes señaladas se presenta como un quiebre de un poder totalizador que pareciendo no tener fisuras, se va desquebrajando poco a poco: “Las grietas del colonialismo, ante todo subjetivas, son el resultado de una victoria del colonizado sobre el antiguo temor y sobre la desesperación ambiente destilada día tras día por un colonialismo instalado en una *perspectiva de eternidad* (Fanon, 2012: 32).

Uno de los efectos inmediatos de la revolución argelina fue la ruptura del sentido común fincados en la cotidianidad, esto se mostró en el hecho de resquebrajar las relaciones al interno de las familias, el hecho de que las mujeres participaran de manera directa en la lucha armada o en el proceso de producción o en el sostenimiento de los hogares, implicó la creación de nuevos valores y un nuevo sentido común, que se ve reflejado sobre todo en el nuevo papel que adquiere la mujer:

Las mujeres en Argelia, a partir de 1955, comienzan a descubrir sus propios modelos. En efecto, en la sociedad argelina circula la historia de muchas mujeres que, en los *djebels*, o en las ciudades, mueren y son encarceladas para que nazca la Argelia independiente. Esas mujeres militantes arrancan los sistemas de referencia en torno a los cuales la imaginación de la sociedad femenina de Argelia entrará en ebullición. La mujer-para-el-matrimonio desaparece progresivamente y cede su lugar a la mujer-para-la-acción. La joven es sustituida por la militante y la mujer indiferenciada por la *hermana* (Fanon, 2012: 83).

Si *Sociología de una revolución* ponía el acento en los cambios estructurados en la cotidianidad y en el sentido común, *Los condenados de la tierra*, se puede decir que establecen una preocupación en términos de proponer la perspectiva de una política que no se fije en un sentido representacional. Se ha puesto mucho énfasis en que *Los condenados...* eran un texto que priorizaba la violencia como el elemento central de discusión en relación al surgimiento de una nueva sociedad. Sin embargo, me parece que continúa una línea radical en la cual se postula una crítica a todo tipo de poder: el poder que se establece de una nación a otra, el poder que establece el racismo, el poder sobre la mujer, el poder de las armas, el poder del lenguaje, etc.; una crítica a todo tipo de poder como opresión.

Fanon al escribir *Los condenados...* no alcanzo a percibir las derivas que iba a tener la revolución argelina, pero se encargó, en ese texto de establecer los postulados que pudieran orientar la lucha por la creación de una nueva sociedad. Se puede pensar en ese libro como una crítica radical a toda política representacional, una crítica en donde el corazón de la lucha reside en el pueblo que se da así mismo una identidad. Fanon pone énfasis en que sólo la acción del pueblo puede ser liberadora, cuestionando, de esta manera, los momentos en donde la política representacional sufre al sujeto de la liberación, ya sea a través de Partidos y de líderes o de la clausura del proceso revolucionario en la cosificación institucional en donde se cambia un opresor extranjero por un opresor interno. Es en este sentido que llega a apuntar:

Hace falta una base, células que dan precisamente el contenido y el dinamismo. Las masas deben poder reunirse, discutir, proponer, recibir instrucciones. Los ciudadanos deben tener la posibilidad de hablar, de expresarse, de inventar. La reunión de célula, la reunión del comité es un acto litúrgico. Es una ocasión privilegiada que tiene el hombre para oír y decir. En cada reunión, el cerebro multiplica sus vías de asociación, el ojo descubre un panorama cada vez más humanizado (Fanon, 2014:178).

Sin embargo, para Fanon la liberación no sólo implica un proceso de movilización permanente de las masas, sino también una participación activa de ellas en el ámbito de la producción. Una participación que no puede, en el caso de un país como México, sentirse como un eco de esa consigna que Emiliano Zapata uno de los grandes emblemas de la lucha popular y campesina de Latinoamérica estableciera, cuando se lee en Fanon lo siguiente:

En otra perspectiva, los comisarios políticos han tenido que decidir que ya nadie trabajaría para nadie. La tierra es de quienes la trabajan. Es un principio que se ha convertido en ley fundamental de la Revolución argelina. Los campesinos que empleaban peones se han visto obligados a dar participación a sus antiguos empleados (Fanon, 2014: 175)

Vemos, de esta manera que cuando decimos que Fanon es un crítico radical del poder, establecemos que la crítica a que hace Fanon es a las múltiples dimensiones de lo social que el poder puede abarcar: la política, la economía, la subjetividad, el conocimiento, el género. Esta crítica global del poder que hace Fanon, nos parece, que es uno de los motivos por los cuales trató de posicionarse más allá de las críticas que los autores de la negritud empleaban contra los colonizadores, pues sólo priorizaban una dimensión del poder, la cuestión de la subjetividad fincada en el racismo.

La superación de la estructura de poder colonial Fanon la asumió como el modelo y el ejemplo de una nueva humanidad. Por ello, podemos pensar que para Fanon el sentido de la revolución y la destrucción de dicha estructura de poder pasaban por una consideración en la cual, como diría Marx ser revolucionario es ir a la raíz de las cosas: la transformación del hombre mismo: “El poder de la Revolución argelina reside, hoy en adelante, en el cambio radical que se ha producido en el propio hombre argelino” (Fanon, 2012: 13).

Lo nacional

Quizá uno de los problemas que Fanon plantea tanto en *Sociología de una revolución* como en *Los condenados de la tierra*, y el cual tiene una vigencia total es aquel que refiere a la importancia de la lucha por la nación. Esta quizá es una deriva que si bien es difícil plantear desde una óptica como la marxista o la decolonial, puede ayudarnos a plantear un nuevo entendimiento de lo nacional como el intento de la creación de un universalismo que no sea el universalismo abstracto del pensamiento occidental. Por ello, para Fanon si bien la lucha se establece desde las estructuras ya creadas, que pueden expresarse como la lucha de los negros, esto no implica una identificación permanente con esas figuras, de hecho el proceso de liberación lo que vendría a demostrar es la destrucción de las mismas:

Imaginar que se va a hacer una cultura negra es olvidar singularmente que los negros están en vías de desaparecer, puesto que aquellos que lo han creado están contemplando la disolución de su supremacía económica y cultural. No habrá cultura negra porque ningún político piensa tener vocación para dar origen a las repúblicas negras. El problema está en saber el sitio que estos hombres piensan en reservar a su pueblo, el tipo de relaciones sociales que decidan instaurar, la concepción que tienen del futuro de la humanidad. Eso es lo que cuenta. Todo lo demás es literatura y mixtificación (Fanon, 2014: 215)

Lo nacional no se debe confundir con el nacionalismo (Fanon, 2014: 226), pero tampoco con una especie de folclor que únicamente demuestra la cosificación que las elites políticas coloniales y occidentalizadas han puesto como los valores del pueblo (Fanon, 2014: 218).

Lo nacional para Fanon es una construcción que se finca en un particularismo que se presenta como universal al poder englobar en sí mismo a los demás sectores que compone el territorio nacional. Esto es así porque es un particularismo que fincando se carácter en la densidad histórica que lo sostiene ha descubierto ahí, en las culturas ancestrales que lo componen, elementos de dignidad, de gloria y solemnidad que puede irradiar a los demás conglomerados sociales (Fanon, 2014: 192). La lucha por la nación no sólo implica, aunque lo exige, mejoras en cuestiones materiales, sino una restitución de aquella cultura que fue sometida, aniquilada o sumergida en la clandestinidad por el colonialismo o las elites occidentalizadas. Por ello, Fanon nos dirá, y con estas palabras cerramos esta breve reflexión:

En esta situación, la reivindicación del intelectual colonizado no es un lujo, sino una exigencia de programa coherente. El intelectual colonizado que sitúa su lucha en el plano de la legitimidad, que quiere aportar pruebas, que acepta desnudarse para exhibir mejor la historia de su cuerpo está condenado a esa sumersión en las entrañas de su pueblo (Fanon, 2012: 192-3).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bhabha, Homi (1986): “*Remembering Fanon: Self, Psyche and the Colonial Condition*”, en http://mccoyspace.com/nyu/10_s/ideas/texts/week14-Bhabha-Remembering_Fanon.pdf visitada el 18/07/2015.

----- (2004): “*Foreword: Framing Fanon*”, en <http://hopkins1.edublogs.org/files/2010/10/WE-Foreward-by-Homi-Bhabha-2004-1pw5wvp.pdf> visitada el 18/07/2015.

Chakrabarty, Dipesh (2009): *El humanismo en la era de la globalización. La descolonización y las Políticas culturales*, España, Katz/CCCB.

De Oto, Alejandro (2003): *Frantz Fanon: política y poética del sujeto poscolonial*, México, El Colegio de México.

----- (Comp.) (2011): *Tiempos de homenajes/Tiempos decoloniales: Frantz Fanon*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Signo.

Fals Borda, Orlando (1970): *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, México, Nuestro Tiempo.

Fanon, Frantz (1971): *Sociología de una revolución*, México, ERA.

----- (2009): *Piel negra, máscaras blancas, Introducción Samir Amin*, prefacio Immanuel Wallerstein, Madrid, Akal.

----- (2012): *Sociología de una revolución*, Buenos Aires, Argentina, La Campora.

----- (2014): *Los condenados de la tierra*, Prefacio de Jean-Paul Sartre, epílogo de Gérard Chaliand, México, FCE.

González Casanova, Pablo (1970): “Los clásicos latinoamericanos y la sociología del desarrollo”, en Pablo González Casanova, et. Alt., *Sociología del desarrollo latinoamericano*. (Una guía para su estudio), México, IIS-UNAM, 1970.

----- (2006): *Sociología de la explotación*. (Nueva edición corregida), Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Harvey, David (2012): *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal.

Lao Montes, Agustín (2011): “*Los condenados de la tierra y la nueva política de des/colonialidad y liberación*”, en http://www.lajiribilla.cu/2011/n547_10/547_09.html visitada el 18/07/2015.

Maldonado-Torres, Nelson (2014), “La topología del Ser y la geopolítica del saber. Modernidad, Imperio, colonialidad”, en Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses (Eds.), *Epistemologías del Sur*. (Perspectivas), Madrid, 2014.

Mignolo, Walter (ed.) (2009): *La teoría política en la encrucijada descolonial*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Signo.

Oliva, Elena; Lucía Stecher y Claudia Zapata (Eds.) (2013): *Frantz Fanon desde América Latina. Lecturas Contemporáneas de un pensador del siglo XX*, Buenos Aires, El Corregidor.

Pierre-Charles, Gérard (1973): *Para una sociología de la opresión: el caso de Haití*, Chile, Empresa Editora Nacional Quimantu Limitada.

Valdés, Félix (Comp.) (2016): *Leer a Fanon, medio siglo después*, México, Fundación Rosa Luxemburg.

Recibido: abril 2017
Aprobado: junio 2017